LA ACCION

PERIÓDICO CATÓLICO SEMANAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Año I | ELCHE 5 de Diciembre de 1907 | Núm. 16

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA | Redacción y Administración: Corredera, 9

El séptimo no hurtar

Ninguna cosa hay que más difame al hombre, ni que lastime tanto su honor y personal dignidad como el título que se aplica á los transgresores de este precepto.

Si con solo pronunciar el aludido título se altera nuestra sangre, ¿qué será recibir de otro, este infamante calificativo? La confusión, la vergüenza, el anonadamiento, serían la consecuencia inmediata de ello. Y sin embargo de ser así, ninguna cosa hay en el mundo tan extendida, como la falta del séptimo mandamiento de la ley de Dios.

¡Hurtar! ¿Quién podrá verse libre ó podrá gloriarse de no haber conjugado alguna vez este verbo por alguno de sus infinitos modos?

Recorred, si quereis, todos los oficios, todas las profesiones, todos los empleos; meditad cuántos son los que cumplen estrictamente con el precepto, y vereis que son bien pocos. En la industria, en el comercio, en la agricultura y en el ejercicio de las distintas carreras, ¡qué de defraudes! ¡qué de engaños! ¡qué de injusticias! unas veces encubiertas, otras claras y manifiestas, demostrando un cruel cinismo en el que las comete.

Si quisiéramos buscar por qué, siendo este oficio tan denigrante, se ha extendido tanto entre los hombres, no sería difícil encontrar alguna razón en el progreso de los tiempos; pues hoy, aunque parezca extraño, se ha adelantado mucho en esto.

Antiguamente las maneras que se tenían de hurtar eran por lo común groseras, así es, que el hurto solo era ejercido por algunos cuantos malhechores que salían á las encrucijadas, dando al traste con los caminantes; pero hoy, ordinariamente, han desaparecido aquellas formas y el robo se ha revestido de otras más refinadas. En ciertos casos, hasta se ha ocultado su propio nombre, llamando liliraciones, irregularidades, evaporaciones, etc., etc., á evidentes y escandalosos latrocinios.

Esta manera indulgente de considerar el hurto y las nuevas formas con que se reviste ha permitido á muchos ser ladrones sin parecerlo y dedicarse á este lucrativo oficio sin perder, por esto, la fama de hombre honrado y de exquisita conciencia. ¡Cuántos como estos viven en medio de la sociedad! Añádase á esto que la ley humana no castiga debidamente á los que gustan quedarse con lo ajeno, y se tendrá ya un nuevo motivo para que las mal reprimidas inclinaciones de la degradada naturaleza humana, impulsen á un mayor número á dejar incumplido el indicado precepto.

De aquí se desprende, que nuestro hombre del séptimo religioso mandato, bien no enseñando lo que en él se contiene, bien incitando su desprecio, equivale á abrir las puertas de una ancha conciencia, que sin escrúpulo alguno desvalije al semejante, encontrando siempre nuevas razones que justifiquen su conducta.

¡Oh! Si los hombres comprendieran perfectamente este precepto, y cuántas las formas de quedarse con lo ajeno que en él se prohiben y cuán terrible sanción ha impuesto Dios á sus trasgresores, en verdad que no habrían que lamentarse en el mundo tantas injusticias!

La Semana Social de Valencia

¡A Valencia!

Las inscripciones aumentan considerablemente de día en día.

Pero algunos se dirán: ¿Quienes se han inscrito? ¿Quienes irán?

Sacerdotes de alta dignidad eclesiástica y de escogidas ideas, buscando en la sutil aplicación de las doctrinas de la Iglesia la caridad que dió á sus fieles la paz que sembrar entre los hombres, la autoridad que recabar para su divino ministerio, de excelsos poetas cristianos.

Seminaristas, en cuyas almas hierven el fuego de la juventud y del ideal, que sabrán una aurora cristiana para el día que han de ejercer su apostolado.

Catedráticos, pedagogos, pensadores, periodistas, los amigos de la Ciencia, amantes también del Dios de las Ciencias, que buscan el fácil conocimiento de especialidades distintas ó las investigaciones de otros obreros intelectuales en su misma especialidad, ó las concepciones de los maestros ilustres para acrecentar, depurar ó robustecer su caudal mental, haciendo más extenso el radio de su acción de caridad sobre las almas por medio de los conocimientos verdaderos

Los que ejercen cargos políticos, pues ellos son la salvaguardia de los pueblos contra las violencias del espíritu revolucionario y disolvente de nuestra época.

Las brillantes, honradas, valientes é inteligentísimas agrupaciones políticas de jóvenes católicos, dispuestas á dar su sangre en defensa de las necesidades de la Patria, y á rendir el holocausto del trabajo aniquilador, para restaurar los principios y prácticas sociales del catolicismo.

Los industriales, que á diario tropiezan con las dificultades del problema social.

Los labradores, abandonados á su situación paupérrima y desconsoladora.

Los obreros, los humildes, predilectos de Jesucristo, víctimas de las organizaciones económicas absurdas, egoistas y anticristianas.

A todos interesan las Semanas Sociales, todos deberían concurrir á ellas, enviar sus representaciones, aprovecharse de su extraordinario valor práctico.

Es deber, como cristianos y como patriotas.

Ni la fe, ni el patriotismo, son dos palabras vanas, ni dos sentimientos estériles, ni dos temas de declamación y charlatanismo. La fe y la Patria exige la acción, el trabajo, so pena ineludible de castigo.

Cuando se despliega el ardor de la acción por todas las escuelas, solamente los cristianos, que tienen depósito salvador de la verdad y del bien, ¿han de permanecer inactivos ó medio indiferentes?

Hasta las mujeres, de quienes se ha dicho que, siendo madres de los héroes, de los santos, de los grandes hombres, tienen participación en sus glorias; hasta las mujeres han de preocuparse para dar explendor y hacer provechosas obras, como las Semanas Sociales.

La mujer responde ante Dios y ante la humanidad de que las generaciones, cuyo corazón forma con las enseñanzas del hogar, sean bienconocidas para merecer glorias ó abominación de los espíritus justos.

La primera Semana Social de España, celebrada el año pasado en Madrid, tuvo un éxito lisonjero.

Que la próxima á celebrarse en Diciembre del presente año en Valencia—la hermosa ciudad levantina, cuya belleza, templanza de clima, deliciosa huerta y notables monumentos, invita á ser visitada—sea un elocuente acontecimiento y una franca esperanza para el porvenir social de la cristiana España.

Después, todos cuantos hayan satisfecho la cuota de 5 pesetas, recibirán un hermoso volumen con todas las 32 conferencias íntegras.

¡A todos! Más de la mitad rebajan los precios del viaje las compañías de ferrocarriles, y podreis permanecer cerca de un mes en la bella ciudad levantina.

LA CONCEPCIÓN DE MURILLO

Fragmento, por L. Alfonso

«Los italianos del Renacimiento representaban á la Virgen en la tierra, y de una manera puramente convencional por sus accesorios y atavíos, Demuéstranlo la Madonna de San Sixto y la Virgen del Pez, del maestro de Urbino, y sin salir de nuestro rico Museo del Prado, los cuadros de Giorgone Sarto, Veronés y alguno más. A pintarla en la ideal morada celeste no se aventuró ninguno; dábanle, cuanto más, ostentoso fondo arquitectónico, y en ello les imitaron pintores de raza germana como Holbein, Durero y Rubens.»

El pintar á la doncella de Nazareth entre fulgores de la increada luz era empresa, ó no intentada, ó mal cumplida. Cuanto á la Inmaculada Concepción, á aquel misterio singularísimo, en el que María, según dijo el poeta Valdivieso:

«Quedó cual suele el pensamiento humano,
que pare su concepto y queda sano.»

Cuanto á este misterio, Lutero había calificado su culto de odioso y dentro del catolicismo, la orden de Santo Domingo lo rechazaba. Pero Murillo, cuya ardiente fantasía de poeta no se aplacía en los muros de la vida real, halló en la representación de María, Virgen sin mancilla, «llena de gracia», «bendita entre todas las mujeres», la imagen más poética que pudiera ambicionar para sus obras».

«Y entonces, cual por mágica evocación de su genio, aparecieron en el horizonte del arte, no de otro modo que nuevo y esplendoroso astro en el horizonte terrestre, aquellas tiernas y bellísimas doncellas que apenas la pubertad ha modelado; de tan casta compostura, que ni asoman el desnudo pie por la gimbra de su ropaje, blanco como la pureza y azul como el cielo; de tan arrobada expresión, que su mirada se anega en lo infinito; cuyas manos se alzan y estrechan en dulce plegaria; bajo cuyas plantas encorva la luna su arco de plata; sobre cuya frente enciende el sol su disco de oro; á las que ligeras y matizadas nubes componen pedestal, dosel y cortinajes; y cuya destrenzada cabellera rubia fúndese con el fulgente nimbo de tal modo, que no se sabe si está hecha la luz con sus doradas hebras, ó están trenzados sus cabellos con rayos de la luz...»

«Entonces también y al propio tiempo, aparecieron en los pies y en torno á la Concepción, angelillos y querubines; ora sosteniendo graciosamente las nubes que sirven de trono á la Inmaculada, ora destacando suave y deliciosamente del blanquísimo tono de las mismas, ya desprendiéndose del fondo, cual si cariñosos se lanzasen en brazos de quien los mira, ya confundiéndose con la luminosa radiación de la cabeza de María, hasta ser sus cabecitas otras tantas chispas de lumbre de su aureola, verdadera guirnalda de capullos en el arbusto donde la rosa de Jericó se abre hermosísima.»

«Pudieron Tiziano y Correggio copiar de la desnuda beldad de un modelo los contornos y las tintas seductoras de sus Venus y de sus Danaes; pudo Velázquez, sin salir de su aposento ó de los patios del Alcázar, retratar los príncipes, los guerreros las damas y también las arrogantes monturas, que palpitan y viven en sus lienzos; más, ¿dónde pudo ver Murillo el semblante de sus concepciones, cuya expresión jamás se vió en semblante humano, y en cuyos ojos, el fulgor de la pupila parece bañarse en el suavísimo rocío de inefable gozo, y cuyos contornos se desvanecen por momentos, tras velo sutilísimo ó ténue niebla de imperceptibles átomos de oro?»

«Mirad el rostro de cualquiera de las mujeres pintadas por Murillo; solo las distingue de las que hallareis en las calles de Sevilla ó en los cuadros de otros pintores, una intensidad de negro en el iris de los ojos y un fulgor tan penetrante en la pupila como no habreis visto en otra alguna; pero reparad el rostro, la mirada, la expresión, el continente de la Inmaculada Vírgen; nada os recuerdan, no semejan á nada, como no sea á otras Concepciones de Murillo.»

A la Pureza de María

Pura es la fresca gota de rocío
que entre las hojas de la flor titila
y la nieve que cubre el alta tierra,
y del valle la escarcha cristalina....

Pura es del ave la canción sonora
que á Dios bendice al despuntar el día,
pura es, en el regazo de la madre,
de los niños la cándida sonrisa....

Pura es la blanca perla de los mares
que ocultan en su fondo las hondinas
y es pura la faceta del diamante
que las entrañas de las sierras crían.

Pura es la luz que inunda los espacios,
puro es el iris que en los aires brilla,
y es pura la fragancia del incienso
que al cielo sube en ondulante espira.

Más, no hay pureza igual á tu pureza
en las criaturas ¡oh, ínclita María!
ni emblema ni palabra en que expresarla.
¡Tú eres incomprensible maravilla!...

Tú formas las delicias del eterno...
Eres espejo donde Dios se mira...
¡Eres la niña hermosa de sus ojos
que brilla limpia y pura en su pupila!

José Vázquez

CONTRASTE

El día de la Purísima Concepción se representará, para que resulte mejor, la sicalíptica zarzuela **La Gatita Blanca.**

No quiero hacer la reseña de esta indecentísima obra, por no manchar de cieno las columnas del periódico.

¡Vieron ya nuestros lectores cuan pésima era la obra «Ruído de Campanas»? pues **La Gatita Blanca**, como impúdica, aventaja á aquella, en treinta codos. ¡Qué bailes tan obscenos! ¡qué chistes tan groseros! ¡qué couplets tan inmundos!

Si en las honestas recreaciones que se permiten en el seno de las familias decentes se presentara una joven que pretendiera bailar, decir ó hacer lo que **La Gatita Blanca** baila, hace y dice, al momento sería despedida de la reunión la desvergonzada doncella que tal quisiera ofender la honestidad de los circunstantes.

Ya sé yo que, según sea la actriz que represente el papel de **Gatita**, así resulta esta más ó menos llamativa; pero esto no evita, en modo alguno, el mal; antes bien, lo empeora: porque lo que no ven los ojos de la cara lo entrevée la imaginación, cuando á ello se presta la obra.

No se puede por tanto, en conciencia, asistir á esa función lasciva si en algo se estima la dignidad personal. ¿Para qué han de ir á ella las familias católicas y las que no lo sean? ¿á enseñarse el proceder de los chulos y de las coquetas?

X.

Sección de Noticias

El domingo próximo celebrará la Congregación de Hijas de María establecida en la Parroquia de San Juan Bautista de esta Ciudad, la anual función religiosa en honor á la Inmaculada Concepción.

A las siete y media de la mañana será la Misa y Comunión general con acompañamiento de órgano, cantándose variados motetes durante el acto; y á las diez de la mañana la Misa solemne votiva en la que predicará el Sr. Cura de dicha Parroquia, finalizando estos cultos con la imposición de medallas á las jóvenes que ingresen en la Congregación.

Nuestro sabio y virtuoso prelado acaba de publicar una notable pastoral sobre la "Democracia cristiana", cuyo documento ha producido sensación y tenido la misma favorable acogida que los anteriores publicados por este ilustre prelado sobre la cuestión social.

Dicha pastoral la dirige el Excelentísimo Sr. Maura á sus diocesanes con motivo del actual tiempo de Adviento.

"La Gaceta" publica una Real orden concediendo autorización para cambiar la actual tracción, por la de electricidad, de los Tranvías de Alicante á Crevillente, á la Huerta y San Vicente.

SE VENDE una casa almazara, situada frente al Teatro Llorente.

Para más detalles dirigirse á don Diego Manchón.

SUCURSAL DE LA FABRIL VALENCIANA—Máquinas de Coser, Calceta y Lavar.

Representante en Elche: Francisco Quesada Ortiz, Abad Pons, núm. 15.

¡FUMADORES!—El papel de fumar "Bambú" es, sin duda alguna, el mejor fabricado hasta el día. Todos los fumadores deben usarlo.

Pedidlo en todas las expendedurías. Depósito en la de la Corredera.

Acción social

Los obreros españoles en Panamá

Según noticias oficiales y particulares que se reciben de Panamá, existen actualmente empleados en las obras del Canal, más de 15.000 españoles, los cuales son víctimas de un trato cruel, no solo por parte de codiciosos contratistas, sino por el mismo gobierno norteamericano, dueño hoy de aquella zona, por cesión que de ella hizo á los Estados

Unidos la asendereada República de Panamá.

Nuestros desventurados compatriotas de Panamá, fueron reclutados aquí, en su mayor parte clandestinamente, por esos agentes sin conciencia (que ya no son un misterio para nadie, y menos para las autoridades superiores de las provincias) y llevados luego con promesas engañosas, y mediante un contrato verbal, á las obras del canal, donde las condiciones de vida son dificilísimas, el clima mortífero y los trabajos técnicamente insalubles. Los accidentes se repiten allí con frecuencia tal, que el cónsul de España, se ha creído obligado á llamar la atención del gobierno, pues parece evidente que en aquellas obras babilónicas no se observa precaución alguna, y cuando los obreros, cansados de tanta vejación, pretenden marcharse, se les aplica una ley bárbara, que para este solo caso ha promulgado el gobierno de los Estados Unidos, según la cual nadie puede abandonar el país mientras no pague las deudas que hubiese contraído, bajo pena de encarcelamiento, y como todos los emigrantes deben los gastos del pasaje y del establecimiento, se ven obligados á permanecer en las obras del Canal sujetos al duro trato de aquellos abominables negreros. Esta nueva forma de esclavitud se aplica, no solo á los obreros manuales, sino también á los ingenieros, que abundan en aquellas obras colosales, donde muchos técnicos de valer han hallado la muerte; y es lo más vergonzoso que la aplicación de la ley de prisión por deudas es circunstancial y discrecional del gobierno, que solo la emplea contra los emigrantes.

Las mujeres zaragozanas ya han levantado su voz contra esta iniquidad, pidiendo al gobierno la inmediata repatriación de aquellos infelices, y el Instituto de Reformas Sociales también ha excitado el celo del ministerio de la Gobernación con igual propósito. Pero convendría calar más hondo, y mientras no haya una ley protectora de los emigrantes, contra la canalla explotadora, extremar el rigor de las disposiciones actuales sobre esta materia, apoyando á las autoridades dignas que, como don Valentín Gómez, gobernador que fué de la Coruña, se oponía á este vil tráfico sin cuidarse para nada de los intereses que con esta oposición se perjudican, pues tan inhumana granjería no merece consideración de ninguna clase.

Hora es ya de que España deje de ser vivero de esclavos que queda en el mundo.

SECCIÓN RELIGIOSA

Viernes 6 (Ayuno)—San Nicolás de Bari, Arzobispo, patrón de Alicante. La Misa y oficio divino de este Santo con rito doble.—CULTOS. En Santa María y Salvador, la conventual á la hora de costumbre.

Sábado 7 (Ayuno)—San Ambrosio, Obispo y Doctor y San Martín. La Misa y oficio divino del Santo Doctor con rito doble.—CULTOS. Santa María, á las nueve y cuarto Misa con renovación; por la tarde, á las dos y tres cuartos, solemnes Vísperas por la gran festividad de la inmaculada Concepción de la Sagrada Vírgen María, Rosario, Sabatina y Salve y á las oraciones Maitines. Salvador, por la mañana Misa Mayor y por la tarde Vísperas, Rosario y Salve, y en San Juan, Vísperas y Rosario.

Domingo 8 (II de Adviento)—La Purísima Concepción de Ntra. Sra. la S. V. Patrona de España. La Misa y oficio de esta festividad con rito doble de una llave.—CULTOS: En las tres Parroquias, á las nueve y cuarto, solemne Misa con sermón, predicando en Santa María y San Juan los señores Curas respectivos y en el Salvador D. José Moscardó. A las tres de la tarde saldrá de la Parroquia Mayor la Santísima Vírgen en procesión con asistencia de los tres Reverendos Cleros. En La Merced, Misa cantada y en San José, rezada con órgano.

Lunes 9—Santa Leocadia Vírgen y Mártir. La Misa y oficio de esta Santa con rito doble.—CULTOS: Santa María, al toque de oraciones dará principio la Novena de la Purísima.

Martes 10—La Traslación de la casa de Loreto y San Hermógenes. La Misa y oficio de esta fiesta con rito doble mayor.—En Santa María, segundo día de Novena.

Miércoles 11—San Dámaso, Papa y Confesor y Santa Victoria. La Misa y oficio de este Santo.—En Santa María, tercer día de Novena.

Jueves 12—San Nemesio y Santa Eulalia, Mártires. La Misa y oficio de la Santa con rito doble.—En Santa María, cuarto día del Novenario.

A. M. D. G.

TIP. J. AGULLÓ—ELCHE

FOLLETÍN DE LA ACCIÓN

UN MANUSCRITO DE FAMILIA 29

manso como un cordero, si bien raro alguna vez, pero religioso siempre y fiel observador de las prescripciones católicas, que de su madre había aprendido. No ignoraba que el duelo estaba prohibido bajo pena de ex comunión, pero la tacha de ladrón arrojada á la faz de su padre en plena reunión, lo había puesto fuera de sí mismo.

Sus palabras eran secas, sus ojos estaban ensangrentados, sus movimientos eran convulsos: estaba rígido ante mí en una perplejidad mortal.

Su conciencia debía remorderle ya por su delito, pero no demostraba ansia sino por no creer en el mío.

Yo hubiera podido en muy pocas palabras sacarle de su embarazo, pero la culpa y la falta de religión trastornan los sentidos.

Sus palabras me traspasaban, la sangre afluía á mi cabeza, y no sabía qué decir, ni qué callar.

En tan crueles circunstancias, comprendí que Grant era el médico que había asistido en Nueva Orleans al amigo del cual yo retenía en mi poder su fortuna. ¡Quién hubiera pensado que había de estar en la mano de este hombre, el poner á mi hijo en camino de conocer mi delito.

Mi vergüenza (lo leía yo en sus ojos) ofendía á Roberto extraordinariamente, y yo sentía que cada instante que pasaba iba destruyendo en su corazón el cariño filial.

Me encontraba reducido al estado de un criminal ante su juez.

Para terminar de una vez tan violento estado, hice un esfuerzo y dije:

—¿Acaso dudaste? ¡vé y bátete con ese infame!

Aun no había acabado de decir estas palabras, cuando fuí asaltado por un turbión de negros presentimientos.

Esto fué para mí una inmensa desventura; porque la memoria de mi mujer, los ejemplos de Roberto y de Ida, ya me habían en cierto modo á respetar la religión y aún á amarla, y acaso no hubiera tardado mucho en tomar alguna resolución saludable.

Pero el venenoso hálito que respiraban aquellos periódicos me envolvía en mil peligrosas ideas, retardando mi vuelta al buen camino. Yo me hacía la estúpida ilusión, de que leyendo muchas opiniones contra mi religión, podía encontrar una digna prueba de mi segura independencia, y de que oyendo maltratar con impasibilidad á las instituciones católicas, al Papa, los dogmas, las prácticas de la confesión, etc., me ponía al abrigo de las preocupaciones vulgares.

Tal era el concepto que yo tenía de mí mismo, apesar de que de religión sabía poquísimo, ó mejor dicho, nada.

Si alguno me hubiera dicho de pronto que le explicase exactamente un artículo del «Credo», no hubiera sabido qué contestar; y no obstante, yo cuestionaba sin temor sobre cualquier materia religiosa, pero con tanta serenidad, que acabó por entrarme un frenesí de ser yo también una eminencia en esta clase de argumentos, mirando con desdén á los notables periódicos controversistas, encontrándolos apenas dignos de ser mis colegas en esta clase de doctorado.

Yo me había provisto de libros de polémica escritos por protestantes y por filósofos, ya de América, ya de Europa, y formaba mi peculio con sus citas y luego las daba como mías, con una seguridad, que ahora me haría reir si no fuera un disparate tan culpable á los ojos de mi eterno Juez.

Naturalmente, con estos libros me sucedía lo que sucede á todos

Sección de Anuncios

JOSÉ M.ª LLAUDET

Trafalgar, 5 — BARCELONA

Grandes Fábricas en hilados de algodón

y

Manufactura de Trenzas Yute para Alpargatas

Representante en Elche:

JUAN MAS RUIZ

Imprenta, Librería y Encuadernación

JOSE AGULLO SANCHEZ

Corredera, 5 — ELCHE

En este acreditado establecimiento se confeccionan todos los impresos que se deseen, á precios incompetibles.

Encuadernaciones de todas clases, desde las en rústica á las de lujo, pasta y holandesa.

Libros de todas clases, devocionarios, tomos de poesías, novelas, etcétera, etcétera. Especialidad en libros de comercio.

No equivocarse — Corredera, 5

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DE

Nuestra Señora de la Asunción

Calle del Conde, n.º 3

DIRECTOR José Pascual Urbán LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

HONORARIOS

1.ª Enseñanza
Grados elemental y superior, 3 ptas.
Permanencia, 2 idem.

2.ª Enseñanza
Por una asignatura, 10 ptas.—Por dos ó más, 20 id.—Permanencia, 5 id.

Fábrica de Persianas

DE TODAS CLASES

Giratorias — De cadenilla

Transparentes — Mixtas, etc., etc.

Precios reducidos

PEDRO VIVES — Carmen, 15 y 17

aquel que no tiene juicio propio ni estudios profundos sobre una materia; siempre el último que leía me parecía que era el que tenía evidentemente razón, y me maravillaba cuando leía otro después de aquel probando lo contrario, y le encontraba igualmente evidente, igualmente razonable.

Por esto no llegué nunca á creer enteramente lo que decía, á pesar de que me esforzaba por creerlo, y sobre todo, por aparecer plenamente convencido de ella.

Tú, mi buen Roberto, y tu pobre hermana, veíais esto con dolorosa amargura; pero apenas osabais decirme una palabra sobre ello, porque en este particular no escuchaba razones y me enfurecía con mucha frecuencia.

Dios os reservaba el consuelo de salvar á vuestro padre de su aprobio, pero aún no había llegado la hora.

Yo os había ocultado el tenebroso manejo de los sesenta mil dollares, pero á Dios le plugó descorrer el velo.

El célebre oculista Jonás Grant llegó á Nueva-York para curar á una princesa rusa. Roberto lo encontró en una reunión, en la cual la señora de la casa lo presentó al ilustre huésped. Entonces hubo una porción de los más parciales de mis amigos que se creyeron en el deber de hablar de mí, ponderando mis riquezas, mi posición social, y sobre todo mi acrisolada lealtad y honradez.

Grant sonrió desdeñosamente diciendo,

—Vamos, señores, que no será tanta como ustedes dicen.

Roberto oyó tan impertinentes palabras: si bien no iban dirigidas á él, se puso lo mismo que la grana, é irguiéndose se dirigió hácia él hecho una víbora, casi á punto de echar mano á su cuchillo «bowel», que, segun el uso de aquel país, llevaba siempre con-

sigo. Amagaba una escena sangrienta, pero varios amigos se interpusieron, deteniendo aquel primer ímpetu. El mismo Grant tendió á pacificarle, manifestando mucho sentimiento por lo acaecido.

Pero á Roberto, no satisfaciéndole el que quedase así aquel asunto, díjole en alta voz.

—Caballero, V. ha manchado mi honra, y esta mancha se ha de lavar con sangre. Escoja V. armas.

Grant repuso:

—Usted es aun muy jóven, y yo soy ya viejo; por lo tanto no es honrosa para V. la proposición. No obstante, si V. persiste, recogeré el guante, pero no será sin que antes me haga V. el obsequio de escuchar unas palabras á solas.

Viéronse á solas, segun se había convenido. El médico dijo á mi hijo, que verdaderamente reconocía haber sido muy lijero en hablar, y que quisiera no haber pronunciado semejantes palabras; pero que en cuanto á la verdad de su aseveración, nos hacía jueces á él y á mí.

Que me interrogase si no se habían manchado mis manos de cinco años á aquel entonces: que si yo titubeaba en contestar, el duelo ya no tenía lugar, pero si yo aseguraba que sí, entonces que buscase los padrinos, que él por su parte ya los tenía buscados.

Roberto me contó el hecho punto por punto. Yo no pude menos de cambiar de color al oir aquellos dolorosos detalles.

Al fin me abordó resueltamente, diciéndome con cierta libertad:

—¡Hable V., padre mio! Dígame V. que sí, y yo corro á vengar el honor de V. y el mio.

Nunca había visto á Roberto tan alterado. El era de ordinario